



MÁS JUSTOS QUE LOS FARISEOS Mateo 5:17-20

PARA CUMPLIR LA LEY Y LOS PROFETAS

¹⁷ »No piensen que he venido para poner fin a la ley o a los profetas; no he venido para poner fin, sino para cumplir.

El antiguo testamento para los judíos consistía en tres partes: la ley, los

profetas, y los escritos.

Decir “la ley y los profetas” o “la ley, los profetas y los escritos, o los salmos” son maneras de referirse a todas las escrituras.

TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODA LA HISTORIA

¹⁸ Porque en verdad les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.

La tilde es un signo ortográfico que marca la sílaba que lleva el énfasis en una palabra. Por ejemplo, la palabra sílaba se escribe con tilde en la *i*. La permanencia de la ley de Dios está ligada con la permanencia del cielo y la tierra. La relevancia de la Biblia en tu vida no se acaba nunca, mientras exista el cielo y la tierra.

GRANDE O PEQUEÑO EN EL REINO DE LOS CIELOS

¹⁹ »Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, *aun* de los más pequeños, y así *lo* enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que *los* guarde y *los* enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.

“*estos mandamientos*,” se refiere a la palabra de Dios, para nuestra instrucción en la santidad, para escuchar, leer, recibir, creer, y poner en práctica, para vivir la vida a la que Dios nos ha llamado. No hay parte de la Biblia que consista en meros buenos pensamientos o consejos. Tenga cuidado, por lo tanto, el que anule uno solo de estos mandamientos.

JUSTICIA VERDADERA

²⁰ Porque les digo a ustedes que si su justicia no supera *la* de los escribas y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos.

Tratar de justificarte a través de guardar los mandamientos es ignorar la justicia de Dios.

La justificación es por la fe en Jesús. Tú vienes a Dios, reconociendo tu condición espiritual de completa pobreza, necesitando la misericordia de Dios. Dios te da la justificación que supera la de los escribas y los fariseos, porque Jesús logro esa justificación por ti en Su vida y muerte, y Dios te la da por la fe.